vinetur

Los destilados artesanales encadenan su tercer año de caída en Estados Unidos

Los cierres ya superan a las aperturas entre las pequeñas destilerías

jueves 8 de octubre de 2026



Los destilados artesanales encadenaron en 2025 su tercer año de caída en Estados Unidos, según los datos de la American Craft Spirits Association (ACSA). La facturación del segmento bajó un 3,7%, hasta 7.300 millones de dólares, mientras que el volumen retrocedió un 8%, hasta 11,7 millones de cajas de 9 litros.

El ajuste también se trasladó al mapa empresarial. En agosto quedaban 2.131 destilerías artesanales activas en el país, una cifra que, de acuerdo con la asociación, refleja por primera vez que los cierres superaron a las nuevas aperturas.

La cuota de mercado del destilado artesanal dentro del conjunto del negocio de espirituosos en Estados Unidos también perdió algo de peso. En 2025 representó el 4,2% del volumen total y el 7,3% del valor, en ambos casos algo por debajo del ejercicio anterior.

La ACSA atribuye parte de esta presión a las dificultades de los productores pequeños para llegar al mercado. Ese cambio se aprecia en el peso de la venta directa: las salas de cata aportaron el 26% del negocio artesanal el pasado año, frente al 14% registrado en 2015. El dato sugiere una mayor dependencia de los canales propios para sostener las ventas.

El negocio exterior también fue a menos. Las exportaciones de destilados artesanales bajaron un 13% en 2025 y quedaron en 123.000 cajas. La asociación relaciona ese descenso con las disputas comerciales de la Administración de Estados Unidos, que han afectado a la salida de producto a otros mercados.

La inversión siguió la misma dirección. El gasto total de las destilerías artesanales cayó hasta 526 millones de dólares, frente a los 811 millones del año anterior. La diferencia es de 285 millones, lo que equivale a una bajada cercana al 35%, una señal de menor capacidad para ampliar instalaciones, lanzar nuevos productos o reforzar distribución.

La evolución de este segmento importa más allá del nicho del destilado artesanal. La caída de ventas, exportaciones e inversión apunta a problemas de acceso al mercado y a más presión financiera sobre los productores de menor tamaño, una referencia que el resto del negocio de bebidas suele seguir de cerca porque muchas bodegas, cerveceras y empresas de licores comparten barreras de distribución y una dependencia alta del consumo directo en sus instalaciones.

Los datos de la ACSA reflejan así un ajuste simultáneo en consumo, estructura empresarial, comercio exterior e inversión. Para las pequeñas destilerías, el deterioro no se limita a vender menos: también afecta a su capacidad para abrir nuevos puntos de contacto con el consumidor, ganar presencia fuera de su mercado local y atraer

recursos para crecer.